

# editorial

EL PENSAMIENTO ECONOMICO DE

LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES

Por: Ernesto PARRA ESCOBAR  
José F. OCAMPO TRUJILLO  
Néstor MIRANDA ONTANEDA

## INTRODUCCION

La campaña electoral de 1974 se caracteriza por el énfasis que los candidatos han dado a los temas económicos. Al hacerlo, los líderes políticos realizan el rol social que exige de ellos la articulación de los problemas que afectan a la generalidad de los colombianos: costo de la vida, inflación, desempleo, etc. Los candidatos se esfuerzan por explicar el origen de estos fenómenos y prometen darles soluciones adecuadas en el caso de llegar al poder. El resultado es una interpretación de la realidad nacional condicionada por las conveniencias de la coyuntura electoral.

El presente ensayo trata de plantear algunos puntos de referencia para el análisis objetivo de los tópicos electorales dentro de la constelación socioeconómica que vive Colombia como integrante del sistema continental de dependencia.

Nuestro análisis trata de relacionar la interpretación que los candidatos hacen de la situación económica colom-

biana con la realidad estructural (1) del país que se presenta como una trabazón de relaciones económicas, sociales, y políticas a nivel doméstico, nacional e internacional.

Hay una convergencia en centrar la problemática económica alrededor del tema desarrollo.

El pensamiento económico de los candidatos revela un conato de análisis de la problemática económica colombiana a la luz de las teorías socio-económicas sobre el tema. Ahora bien, no hay nada más controvertido en la ciencia social que el tema del "desarrollo" por las implicaciones que conlleva. Dado el cúmulo de intereses subyacentes, es evidente que semejante interpretación manifiesta carácter ideológico.

Para muchos científicos sociales, el término desarrollo es neutral y se refiere al sistema de estrategias conducentes a iniciar o acelerar el proceso de industrialización en particular y el del crecimiento económico en general. Desarrollo sería así un problema de política económica (2). Desarrollo,

(1) Estructura no es una yuxtaposición o suma de elementos sino su distribución orgánica dentro de un todo en el cual las partes cobran significado únicamente por su relación a la totalidad. Es esta relación la que determina la forma objetiva de los fenómenos particulares. Concretamente en la sociedad capitalista un automóvil p.e. puede ser capital, instrumento de producción o mercancía de acuerdo a la función específica que desempeñe dentro de la economía.

(2) Por política económica entendemos el sistema de normas de carácter teórico o práctico elaboradas (o adoptadas) por las entidades oficiales con miras al ordenamiento del

en este sentido sería un proceso conmensurable y para ello se han elaborado indicadores que permiten juzgar sobre el grado de desarrollo de un país en proceso de modernización (1).

Para otros, desarrollo es tan solo un aspecto del llamado cambio social que conlleva una transformación más o menos radical de la sociedad. La corriente más radical habla de "cambio revolucionario".

So pena de incurrir en los errores de toda simplificación, podemos resumir las concepciones sobre el tema en dos grandes corrientes: la tendencia evolutiva y la tendencia revolucionaria. Las teorías e ideologías que se agrupan en la primera tienden a concebir la sociedad como un todo integrado en "estratos" o capas sociales de cuya colaboración y consenso resulta el buen funcionamiento de la misma (modelo integrativo de la sociedad). Las teorías e ideologías que se pueden ordenar en la segunda tendencia, conciben la sociedad como totalidad regida y mantenida primordialmente por

proceso económico de una nación. En Colombia, las llamadas "Cuatro Estrategias" del Departamento Administrativo de Planeación constituyen un ejemplo de política integrada de desarrollo.

- (1) Se consideran como indicadores del desarrollo:
- a. Crecimiento acelerado del Producto Social Bruto.
  - b. Crecimiento del ingreso per cápita.
  - c. Aumento del consumo per cápita.  
(aumento del poder adquisitivo)
  - d. Predominio del porcentaje de población activa en los sectores secundario y terciario respecto al sector primario (agricultura). Cf. Esquema I.

el proceso de producción que induce una división de la misma en dos "clases": los poseedores de los bienes de producción y los trabajadores (modelo dicotómico de la sociedad). Según esta concepción, la sociedad se transforma y progresa por el desarrollo de las fuerzas productivas, dinámica que se debe entender dentro de las llamadas relaciones de producción en las cuales "la lucha de clases" juega un papel determinante. El esquema I (Cf. p. 6), representa gráficamente los elementos básicos: estructura, ideología y políticas que permiten apreciar los enfoques de ambas tendencias.

### Nivel I Estructuras

Los marcos de la figura I representan los ámbitos de la economía según la división convencional en sectores: primario (agricultura), secundario (industria) y terciario (servicios). Estos marcos tendrían que verse en su dimensión de profundidad en cuanto encierran también los aspectos sociopolíticos de la economía.

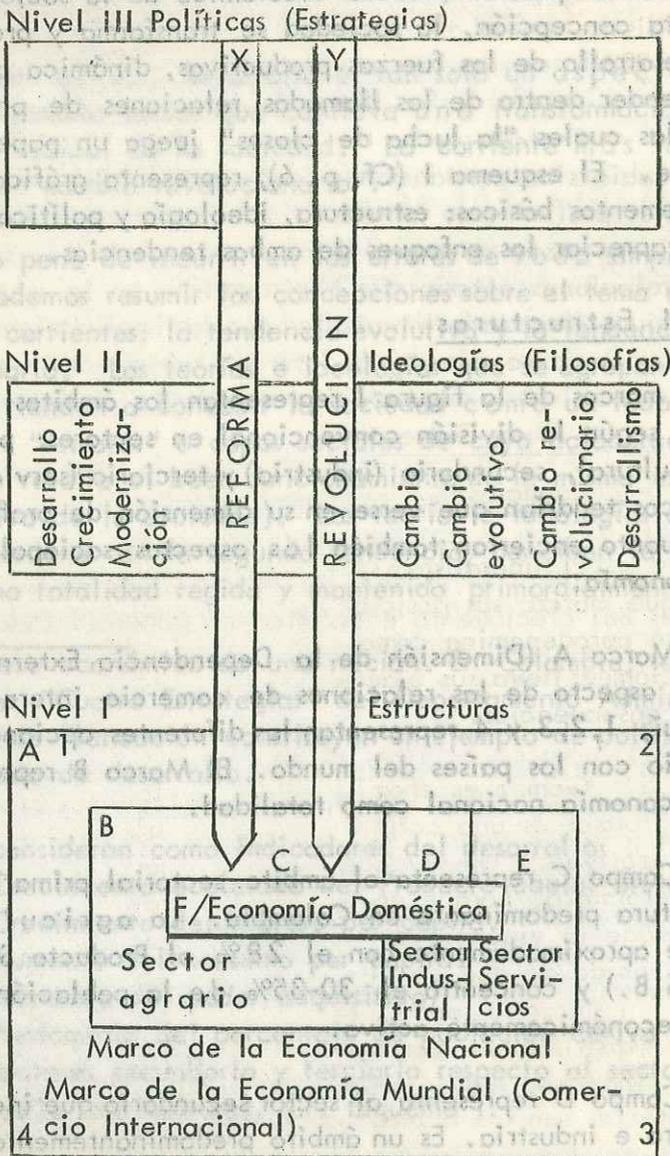
El Marco A (Dimensión de la Dependencia Externa) se refiere al aspecto de las relaciones de comercio internacional. Aquí, 1, 2, 3 y 4 representan las diferentes opciones de intercambio con los países del mundo. El Marco B representa a la economía nacional como totalidad.

El Campo C representa el ámbito sectorial primario de la agricultura predominante en Colombia. La agricultura contribuye aproximadamente con el 28% al Producto Social Bruto (P.S.B.) y concentra el 30-35% de la población colombiana económicamente activa.

El Campo D representa al sector secundario que incluye manufactura e industria. Es un ámbito predominantemente ur-

Esquema I

EL MARCO ESTRUCTURAL E IDEOLOGICO DEL DESARROLLO



bano que incluye las ciudades intermedias y algunos centros mineros e industriales localizados en áreas rurales pero con carácter de civilización industrial. La industria manufacturera contribuye al PSB con un 20% aproximadamente y ocupa alrededor de un 8% de la población económicamente activa.

El Campo E se refiere al sector terciario, cuyo índice de crecimiento no es necesariamente indicador de desarrollo. Así en Colombia la actividad bancaria y aseguradora florecen sin función determinante en el desarrollo.

El Marco F se refiere a la economía doméstica. Poco menos de la mitad de los hogares colombianos tienen carácter rural. El ordenamiento de los marcos y campos del esquema no se debe interpretar rígidamente, trata sencillamente de relieves el hecho de que la economía doméstica, campo F, (canasta familiar) está condicionada por el carácter de la estructura total A, B, C, D, E. Con ello se implica que los cambios en las estructuras mayores repercuten con efecto más o menos mayor sobre la estructura. Visto en términos gráficos el problema básico de la industrialización y el más amplio del desarrollo consistiría en agrandar el campo D y reducir el campo C. Aplicado el esquema a un país industrializado, el campo D ocuparía más de la mitad del marco B. En efecto, en los países industrializados, el aporte de la actividad agrícola es pequeño comparado con el de la industria. Solamente un reducido número de personas trabajan en la agricultura y los salarios industriales son más altos (1). Ello da a la economía una estructura totalmente

---

(1) Países como Dinamarca y Nueva Zelanda que han alcanzado un alto grado de desarrollo sin el montaje de industria pesada, se caracterizan precisamente por la

diferente a la de los países subdesarrollados cuya economía es primordialmente "agrícola". Las diferentes corrientes desarrollistas están fundamentalmente de acuerdo en la necesidad de un cambio de "tipo horizontal" esto es, en el crecimiento del sector industrial a costa del sector agrícola. La discrepancia comienza en la concepción sobre el cambio "en profundidad" de las estructuras esto es, cuando el proceso exige modificación en la organización social y política de un país. Las tesis desarrollistas conceptúan que es posible efectuar cambios, aun radicales (reformismo radical) sin tocar los intereses de los grupos sociales dominantes. La tesis marxista sostiene que la condición del cambio es la supresión de la sociedad de clases. Ahora bien cambios en la estructura social y a fortiori en los modos de producción implican impacto en los intereses de grupo o de clase, suponen conflictos de diverso orden y con esto tocamos el problema de la ideología.

## Nivel II Ideología

Los procesos económicos -en especial la forma como se origina la ganancia- constituyen un complejo mecanismo cuya verdadera naturaleza no es captada ni siquiera por los agentes mismos involucrados en el proceso de producción (capitalistas y obreros). Dentro de las condiciones enajenantes de la sociedad de clases, los individuos perciben la realidad falseada o al menos incompleta. Ello no se debe necesariamente a la "mala fe" sino a la "falsa conciencia" o sea a una forma de conciencia social colectiva que se vuelve necesaria para perpetuar sistemas de privilegio.

Los políticos (candidatos) operan con un arsenal de términos de elaboración industrial de los productos agrícolas.

minos (cambio, desarrollo, transformación, etc. Cf. Esquema I) que presentan como "filosofías" pero que en realidad son fórmulas sutiles de justificación en las que se entremezclan lo verdadero y lo falso y cuya función eminente consiste en opacar la verdadera naturaleza de los fenómenos económicos.

Para operacionalizar el concepto de ideología lo limitamos a las fórmulas de los candidatos en que expresa o tácitamente se manifiesta la voluntad de conservación o cambio del statu quo.

Las diferencias entre las dos concepciones de cambio aparecen más claras si se las analiza teniendo en cuenta las variables tiempo, recursos, sujetos y forma del cambio. Es aquí donde la política económica y en especial las "estrategias" demuestran su doble carácter de mecanismos neutrales y de ideologías de desarrollo. Reforma y Revolución (flechas X y Y) se han convertido según la ubicación ideológica, en los dos grandes instrumentos de un cambio que pretende tocar la entraña misma de la economía doméstica.

### Nivel III Políticas (Estrategias)

Las posturas ideológicas latentes en las estrategias del cambio se manifiestan en las sentencias, slogans o lugares comunes con que se hace referencia al proceso de industrialización y de desarrollo socio-económico.

#### 1. Tiempo del cambio

Para los estamentos sociales interesados en la conservación del statu quo, el factor tiempo es decisivo en la articulación ideológica del sistema de privilegio. Así para teó-

ricos y prácticos del desarrollismo conservador, el tránsito de una economía agraria a una economía de tipo industrial es un proceso gradual que rechaza modificaciones drásticas de la estructura agraria. Se arguye p.e.i. "Europa no se industrializó de la noche a la mañana". Lo cual es parcialmente cierto, pero considerando industrialización como un proceso concreto dentro de las actuales circunstancias de Colombia y dado el estado de adelanto de la técnica y la posibilidad de transferencia de tecnología la comparación no es adecuada.

Para otros grupos sociales es posible conservar el estado de privilegio precisamente por el camino contrario, la aceleración del proceso de modernización en el cual intuyen insospechadas posibilidades de poder económico. Dentro de esta concepción, la reforma agraria, p.e., sería garantía para el funcionamiento de un sistema de libre mercado que exige movilidad y alto poder adquisitivo.

Para las corrientes socialistas, en especial para la tendencia marxista, el cambio puede y debe ser rápido, casi vertiginoso. Para ello es imprescindible remover los obstáculos estructurales a todo nivel. Dada su posición dicotómica de la sociedad, cambio estructural no puede significar otra cosa que la eliminación de la sociedad de clases.

## 2. Recursos del cambio

El proceso de industrialización es una empresa costosa que exige altos niveles de inversión, arguyen los abogados de las reformas estructurales. Desarrollo supone, según ellos, importación de bienes de capital y transferencia de costosas tecnologías todo lo cual exige fuertes aportes de ayuda externa (transformación exógena del marco B). Los representan-

tes de la corriente revolucionaria, por el contrario, creen que la industrialización es posible mediante la redistribución y la reorganización de los recursos existentes en especial mediante la transferencia del producto de la agricultura al sector secundario (transformación endógena del marco B).

La ayuda externa de tipo capitalista conduce a la dependencia económica, social y cultural.

### 3. Sujetos del cambio

Las tendencias reformistas conceptúan que el proceso antes señalado, supone operaciones altamente especializadas y complejas realizables solamente por aquellos grupos que por tradición y experiencia siempre se han revelado como motores del cambio.

"Los que son" diría la corriente conservadora elitista o "los que pueden" o "los que saben" diría la tecnocrática liberalizante que habla con gesto democrático del proceso de desarrollo como obra de "todas las fuerzas vivas de la nación".

Para los marxistas, la industrialización supone un vuelco total en el proceso mismo de producción. Pero ello implica que los bienes de producción sean socializados. Solamente la clase trabajadora revolucionario está en capacidad de realizar este cambio.

### 4. Forma del cambio

Las corrientes progresistas dentro de los propugnadores del cambio, acostumbran aducir en su favor el argumento de

(Continúa pág. 92)

## PROGRAMA ECONOMICO DEL PARTIDO CONSERVADOR

### Economía Nacional

Una variable económica engloba todos los planteamientos económicos de Alvaro Gómez: el desarrollo, entendido como crecimiento económico, crecimiento que se interpreta a su vez, fundamentalmente, como aumento de la producción. Esta es la base de la así llamada tesis desarrollista.

Gómez se opone a toda política redistribucionista, con el argumento de que es absurdo distribuir pobreza, distribuir escasez. Esto sería contradecir lo que para él constituye el auténtico concepto de desarrollo. "Frente a la distribución general de la escasez existente que preconizan las izquierdas, oponemos una política de estímulos a la producción que, unida a una equitativa distribución, constituye la base de una auténtica justicia social". En efecto, para el candidato del partido conservador, "desarrollo es producción, es salarios, es ocupación, es estabilidad en el trabajo y en el costo de la vida, es la posibilidad de mantener la dignidad del hombre Colombiano". Sobre todo, desarrollo es, para Gómez, producción. "Que haya para poder repartir", "producir más para poder repartir más". Porque con lo que tenemos, afirma él, ningún tipo de distribuciones llegará a mejorar sustancialmente la condición del pueblo colombiano.

El concepto de estructura económica no aparece en ninguno de los planteamientos de Gómez. Sencillamente el candidato conservador no piensa en ningún momento en un cambio de las estructuras vigentes. El crecimiento económico que propugna se ha de realizar dentro del sistema de la

libre empresa. Gómez propugna el auge de la libre empresa con los argumentos tradicionales: el Estado sólo es incapaz de llevar a cabo el desarrollo económico anhelado, el Estado es mal administrador, mal inversionista, mal patrón. Podemos concluir, por consiguiente, que el partido conservador propugna una estructura económica como la existente, pero fortaleciendo todavía más el sector privado.

Como instrumento principal para estimular la producción, propone el empleo de la política tributaria y fiscal. Ante todo insiste en la necesidad de que los impuestos sean "soportables", a fin de que no sean violados y, sobre todo, a fin de que no determinen un descenso en el nivel de inversión. Critica la tendencia que ha imperado en épocas anteriores, a aumentar las cargas fiscales. Este aumento le ha ido dando al Estado una mayor participación en el ingreso nacional, pero ha mermado la capacidad de capitalización, y por consiguiente, de inversión, del sector privado.

Por otra parte se declara partidario de los incentivos fiscales positivos, en concreto de los tributarios, sobre todo para estimular la producción de artículos básicos, y para fomentar las exportaciones. Apoya, así, la continuación del Certificado de Abono Tributario CAT, el cual considera que debe mantenerse inmutable, ya que solo así se crea confianza en el inversionista. Con el CAT no se trataría de hacer rentables las operaciones comerciales de la exportación misma, sino de permitir la creación de infraestructuras industriales con miras a los mercados externos.

### Sector Financiero

El problema financiero lo ve Gómez desde la perspec-

tiva de su tesis desarrollista. Parece darle menor importancia al aspecto monetario, en todo caso rechaza la tesis de que el aumento de la oferta monetaria constituya una condición necesaria del crecimiento económico. Para él, el "verdadero nervio del crecimiento lo constituyen otros factores: inversiones crecientes, ímpetu empresarial, ampliación de mercados, equidad en la participación de los sectores que se modernizan y una buena relación capital-producto y capital-ocupación". En esta concepción se podría entrever la tesis sencilla, pero coherente con su sistema, de que el aspecto financiero tiene que estar plenamente al servicio del crecimiento de la producción. No piensa tampoco en reformas especiales en este sector, sino en una activación y dinamización enteramente funcionales.

Con respecto a la inflación se muestra optimista. Cree que ya hemos pasado el vértice de la inflación, y por eso se siente en capacidad de quebrantar en forma gradual toda tendencia alcista, eso sí, sin poner en peligro el crecimiento. Defiende la tesis de que nuestra inflación es una inflación importada, es decir que tiene causas externas, en la general escasez y carestía en el mundo, que se infiltra en el país a través de las relaciones internacionales de comercio y crédito. Disminuye el valor de las causas internas, a no ser la falta de una mayor producción. Así, no quiere que se pierda el ritmo de las exportaciones, aunque estas representan una competencia para el consumo interno, ni que se interrumpa la dinámica de captación de ahorros del sistema UPAC.

### Sector Agrario

En sus planteamientos sobre el sector agrario, el candidato conservador se refiere repetidamente a la reforma a-

graría, para insistir en que ésta ha constituido un fracaso costoso. Su consecuencia ha sido la baja de la producción con la consiguiente baja del empleo y de los ingresos para los campesinos.

Yendo más a fondo, defiende que la reforma no corresponde a las expectativas y necesidades del campesino colombiano: "el problema de nuestro campesino no solo es que no tiene, sino que no gana". Para Gómez, la dignidad y el futuro del campesino no dependen de su condición de dueño. El campesino pide educación, comunicaciones, higiene y bienestar, antes que la condición de propietario. Esto muestra que él sabe que la condición de propietario no es garantía para satisfacer sus necesidades.

Los dos argumentos mencionados llevan a Gómez a descartar la reforma agraria. Una vez descartada ésta, se impone la necesidad de rescatar la agricultura porque el campesino necesita ocupación y salarios. Es necesario aumentar el ritmo de la inversión rural. Es necesario por otra parte, incorporar a la explotación agropecuaria nuevas extensiones: convertir, por ejemplo, en un propósito nacional el desarrollo agroindustrial de los valles de los ríos Magdalena, Cauca, Cesar, San Jorge y Sinú, con lo que se apropiaría un millón o millón y medio de hectáreas para la economía nacional. Estas se dedicarían en su mayor parte a la explotación pecuaria, aprovechando la coyuntura favorable de la enorme y siempre creciente demanda en el mercado internacional.

Para la implementación de sus planes propone estimular la creación de grandes empresas agropecuarias, que funcionarían en forma de sociedades anónimas, con propiedades inafectables por el Incora y dándole a los trabajadores una

participación en las utilidades. Esas empresas se crearían con capitales provenientes de las utilidades de otras actividades, las que se declararían libres de impuestos sobre la renta, lo que en este caso se justificaría por tratarse de utilidades que se van a invertir en un programa de desarrollo.

El proyecto de la creación de estas empresas deberá ser ejecutado por la empresa privada, ya que sólo ésta garantiza una alta eficacia administrativa que nunca alcanza el Estado, y podrá conseguir fácilmente en el extranjero los recursos que se requerirán para el plan.

Simultáneamente con estos proyectos, Gómez se propone lograr la transformación substancial de la vida rural campesina, a base de mecanización: promete poner a disposición de los municipios un mínimo de maquinaria (un bulldózer con un equipo auxiliar), con lo que la productividad del campo subirá considerablemente.

El análisis de estos rasgos fundamentales de su programa agrario hace patente que Gómez no piensa en tocar siquiera la estructura actual del sector agropecuario colombiano. El sistema vigente de tenencia de la tierra quedará intacto; inclusive con la creación del nuevo tipo de empresas agropecuarias que propone se estimulará la concentración de la propiedad en el campo, ya que aunque se trate de sociedades anónimas, estas no podrán ser puestas en marcha sino por los actuales poseedores del capital.

En todo caso es evidente que Gómez no piensa en una estructura agraria en la que los campesinos sean propietarios de la tierra. Piensa en estimular con incentivos fiscales y financieros la actividad empresarial de los actuales propietarios, no importa que sean latifundistas, a fin de que acre-

cienten la producción. De ahí resultarán, afirma él, empleo, salarios y bienestar para los campesinos.

### Sector Industrial

Para el candidato del partido conservador, el sector industrial tiene la primacía en el proceso de desarrollo a largo plazo, ya que es inconcebible un tipo de crecimiento que no tenga como meta una industrialización creciente. Los índices del progreso, afirma, deben fundarse primordialmente en el desarrollo industrial, a pesar de que se acepte que en determinadas etapas del desarrollo se ponga especial énfasis en otros sectores, por conveniencias estratégicas de desarrollo. Aquí Gómez insinúa inequívocamente su apoyo irrestricto al actual plan de desarrollo.

Por lo que toca a su plan de desarrollo en el campo industrial, Gómez aboga por "un impulso decidido" a la empresa privada. Invoca esta política, no a nombre del sector empresarial, sino a nombre de los trabajadores. En favor de esta orientación y en contra de todo tipo de socialización de los medios de producción, aduce "la experiencia de los obreros mismos en las fábricas que tienen un trabajo más estable, mejor remunerado y con mejores prestaciones que los obreros del Estado".

En el campo industrial propone dos tipos de medidas tendientes a estimular la producción:

Ante todo, eliminar los factores limitantes del desarrollo industrial. Aquí apunta, ante todo, a la escasez de divisas. Para superarla hay que exportar a toda costa, aprovechando la actual coyuntura de gran demanda de productos

agropecuarios. Dentro de esta política, aprovechar como incentivos para los exportadores el sistema de subsidios al exportador (CAT), la devaluación progresiva del peso con respecto al dólar, y la del dólar con respecto a las monedas duras.

El segundo tipo de medidas se orienta a fomentar la inversión privada en la industria: incentivos fiscales o exenciones de impuestos. Gómez considera que esta es una medida rentable porque la mayoría de los impuestos a que se renuncia en una tal política, en la realidad nunca se materializan. A la larga se llega a una elevación de los ingresos del Estado, pues se eleva la renta industrial, altamente gravable. Así que una pérdida temporal de impuestos representa a la larga una gran inversión del Estado.

La conclusión desde el punto de vista estructural es siempre la misma: conservar la estructura vigente del sector industrial sin que importe la distribución de la propiedad industrial y el reparto de los ingresos que se generan en el sector.

### Economía Doméstica: Ingreso, Empleo, Servicios

Alvaro Gómez es consciente de la injusticia reinante en la distribución del ingreso en Colombia, y del bajo nivel de vida de los colombianos. Por eso una de las metas de su programa económico es la elevación del ingreso de todos sus compatriotas. Sobre la manera de mejorar la situación de los consumidores, rechaza todas las tesis redistribucionistas con un argumento que se puede resumir en una frase suya: "entre un país de gente a la que le brinden oportunidades de producir y ganar más y un país de gente a la que solo le

reparten lo que ya existe, yo escojo el primero". Con otras palabras, lo expresaríamos así: en las actuales circunstancias el producto social, el ingreso global colombiano presenta niveles tan extremadamente bajos, que resulta casi inconcebible cómo los colombianos pueden subsistir con tan poco. Por eso el paso que hay que dar antes que todo es elevar a toda costa el producto social, la renta nacional. Es decir, luchar por el crecimiento acelerado. Al final de todo el proceso, al final del gran esfuerzo desarrollista, debe sobrevenir una distribución equitativa del ingreso. Subyace a esta concepción la tesis de que la redistribución impide el crecimiento.

Si tratamos el problema desde el punto de vista del empleo, tenemos que Gómez defiende como el "arco total" de su concepción económica, un sustancial aumento de las oportunidades de empleo productivo, consistente básicamente en vincular más y más gente a los sectores dinámicos de la economía: es decir, fundamentalmente, a la industria. A la vez, y una vez más dentro del marco del actual plan de desarrollo, sostiene la conveniencia de crear empleo no cualificado como el que genera la industria de la construcción.

Por lo que toca a los servicios, Gómez ve en ellos, junto con los impuestos, el medio más coherente y eficiente de redistribución. Apoya la política del actual gobierno de incrementar las inversiones del Estado en servicios tales como la educación y la higiene, inversiones que van a favorecer a las clases menos pudientes. Considera que la socialización de los servicios se encuentra en una etapa muy avanzada en nuestro país, tendencia que apoya por su parte.

## Estructura de Dependencia

El candidato del partido conservador no trata directamente el problema de la dependencia del país con respecto al exterior. Las relaciones económicas con el extranjero las considera solo desde el punto de vista que rige todo su programa económico: el desarrollo, entendido como crecimiento económico. Para él, lo importante es asegurar las divisas que va a requerir el desarrollo acelerado que propugna, y que, en su concepto, necesita contar con considerables transferencias externas, a fin de prevenir el déficit potencial de divisas.

Gómez es enemigo de restringir las exportaciones a los excedentes ocasionales. Por el contrario, cree que la conquista progresiva de mercados externos, aun a costa de una gran disciplina, acabará por hacer que produzcamos lo suficiente, no solo para abastecernos internamente ahora, sino también cuando los frutos del plan de desarrollo desemboquen en una demanda ampliada. Es preferible sacrificar consumo interno y soportar alzas de precios, a destruir la confianza de los productores y perder terreno en la competencia internacional.

Por lo que respecta al capital extranjero, afirma sin ambages que el país necesita del capital extranjero, y critica abiertamente la tendencia a considerar que toda inversión foránea es perniciosa o al menos altamente costosa para el país. El capital extranjero es necesario no solo en industrias intensivas de capital, sino que se hace indispensable en nuevas zonas que se abren a la explotación, como en el caso del turismo en la Costa Atlántica.

En este marco se refiere indirectamente a la depen-

dencia cuando afirma que "sólo después de algunos años continuados de una alta tasa de crecimiento el país podrá poner fin a su dependencia extranjera, como ya lo preven los economistas brasileiros para el suyo".

Así, pues, para Gómez la dependencia es un dato que no se analiza. Da la impresión de que él considera que en el campo de las relaciones internacionales no hay que entablar acción alguna encaminada a combatir los efectos actuales de la dependencia; más bien, hay que obrar de tal manera que se aprovechen al máximo las posibilidades que brinda la estructura vigente del comercio internacional, para sacar de él el mayor partido posible con miras al crecimiento del país. Sin embargo, el texto citado indica que se supone la necesidad de superar toda dependencia económica a base de crecimiento.

FUNDACION CINEP  
JEFE DE PUBLICACIONES

### El Programa de Gómez ante la Ciencia Económica

El oficio de este aparte es comentar "desde dentro de su concepción económica" el programa que hemos esbozado. La idea básica de Gómez puede reducirse a "producir más para poder repartir más". Es decir, forzar el crecimiento de la economía para acrecentar el producto social de tal manera que al cabo de un tiempo todos puedan recibir más de lo que ahora reciben. Su política se puede reducir a dar facilidades y estímulos a los que actualmente poseen el capital del país, a fin de que lo pongan a producir más.

Comencemos por el segundo aspecto. Desde el punto de vista de la economía moderna no se puede negar que, si se dan determinadas condiciones, incentivando a los inversionistas privados se puede inducir realmente un crecimiento

acelerado. Con todo habría dos anotaciones fundamentales que hacer: la primera se refiere a las condiciones previas indispensables, que serían las siguientes: se requiere que los frutos de la actividad económica (utilidades) se reinviertan en el país y no en el extranjero; que se invierta en sectores productivos y que respondan a las necesidades del país, y no, por ejemplo, en la producción de bienes suntuarios; que el gobierno cree la infraestructura necesaria para que las inversiones den el rendimiento esperado; que se cuente con mano de obra calificada; que la tensión social, que sin duda creará una estrategia semejante, no haga imposible el crecimiento de la economía; que no se tropiece con rigideces estructurales tanto internas como externas (falta de materia prima, de mano de obra calificada, etc.). El segundo aspecto se refiere a la verosimilitud del proceso distributivo que, según esta concepción, seguirá al crecimiento económico.

Ante todo resulta evidente, que en un primer paso la política de desarrollo entendida como crecimiento económico acelerado trae como consecuencia una agudización de la concentración del ingreso: sobre todo, porque el instrumento principal de esta política va a consistir en estimular la inversión privada por medio de incentivos fiscales y financieros (subsidios, exenciones, etc.); sabido es para todo economista que una elevación de la tasa de inversión conlleva la elevación del porcentaje del ingreso global que corresponde al capital. Si se quiere mantener más adelante un alto ritmo de inversión, el cual es necesario para asegurar el crecimiento económico que garantice pleno empleo y un alto nivel de producción, hay que mantener la alta cuota de los ingresos provenientes del capital. Esta es la experiencia de todos los países capitalistas, donde a lo largo de años de crecimiento económico sostenido la proporción entre los in-

gresos del trabajo y los del capital ha permanecido prácticamente invariable. Es decir, que el forzar el crecimiento económico a base de inversión privada subsidiada trae como consecuencia una mayor concentración del ingreso en manos de los poseedores del capital, concentración que tiende a perpetuarse, supuesto que el sistema permanezca inmutable.

Por otra parte habrá que preguntarse cuánto tiempo tiene que esperar el sector de la población que hoy no llega a disfrutar de un nivel de vida "humano" (por lo menos un 70% de nuestra población cuyo ingreso mensual familiar no pasa de los 1.200,00 pesos), para percibir los frutos del proceso de desarrollo acelerado. Un estudio realizado para México y Brasil por el economista inglés William R. Cline, calcula el tiempo que se necesitará para que el 70% más pobre de la población de esos países llegara a obtener, conservando la distribución del ingreso existente, el mismo grado de bienestar que les brindaría una redistribución que impusiera una estructura del ingreso como la que existe en Inglaterra. El resultado fue 49 años en México, 56 en Brasil. Para Colombia hallaríamos valores muy semejantes. Es decir, que la gran mayoría de los colombianos actuales no llegarán a disfrutar de los posibles frutos del proceso de crecimiento acelerado.

Finalmente hay que añadir a estos dos puntos fundamentales, el serio peligro que corre un plan semejante, de desencadenar una espiral inflacionaria incontenible. El aumento de la inversión a toda costa, sobre todo a base de incentivos fiscales y financieros, el impulso incondicional a las exportaciones, aun a riesgo de comprometer la satisfacción de la demanda interna, el apoyo irrestricto a los mecanismos de captación de ahorro y de financiamiento UPAC, representan, entre otros, serios factores inflacionarios. En el

caso de no poderse contener la inflación, lo que será ciertamente difícil dentro de esta estrategia, los efectos de ella podrán poner en peligro el éxito del plan.

### Síntesis Estructural

El programa económico del partido conservador muestra de un modo consecuente en todos sus aspectos la voluntad de conservar la estructura vigente en nuestra economía en todos sus sectores. Más aún, los rasgos fundamentales de esta estructura se van a acentuar. Frente a toda estatización, Gómez defiende el sistema de empresa privada: esta va a constituir siempre el pilar central del proceso de crecimiento económico acelerado, ya que se la considera como claramente superior a la estatal. Dentro del sector privado, por otra parte, no se pretende disminuir las diferencias en lo que toca a la distribución de la propiedad, del poder y del ingreso. Más bien, se va a aumentar el actual grado de concentración: la política económica va a consistir, fundamentalmente, en incentivar a base de facilidades de crédito, de subsidios y exenciones la actividad productora de los actuales empresarios y propietarios de los medios de producción, ya que por ninguna parte se habla de redistribución o reforma en la estructura de la propiedad, sino que, por el contrario, el peso de la política económica recae sobre el estímulo a la inversión privada a toda costa.

### Síntesis Ideológica

Resumiendo a continuación las principales concepciones teóricas con las que Alvaro Gómez fundamenta su propósito de conservar las estructuras vigentes en nuestra economía, a

la vez que oculta los fallos de su política. La idea desarrollista de la necesidad del crecimiento económico a toda costa, le sirve para conservar la actual distribución de la propiedad y oscurecer el problema de las desigualdades. La tesis de la superioridad de la empresa privada sobre la estatal, incluso desde el punto de vista de los trabajadores, para fortalecer el sector privado sobre el estatal, disimulando el hecho de que esta supremacía privada hace que los recursos del país se orienten más a satisfacer los intereses privados de unos pocos, que los intereses de la mayoría del país. En el campo agrario, la idea de la necesidad de producir para generar ingresos a los campesinos, y de que, estos no desean tierra, disimula el hecho de que el bajo nivel del ingreso campesino se debe a la concentración de la propiedad rural en manos de los terratenientes, y no de los campesinos. La necesidad de financiar las inversiones que exige el crecimiento acelerado, y de exportar para generar divisas, le sirven para disimular el papel adverso al desarrollo que juega la dependencia externa.

## PROGRAMA ECONOMICO DEL PARTIDO LIBERAL

### Economía Nacional

El candidato del partido liberal emplea prácticamente en todos sus discursos el mismo concepto clave, para caracterizar su programa económico: la política de ingresos y salarios.

La política de ingresos y salarios tiene dos aspectos: por una parte constituye un instrumento apto para controlar el proceso inflacionario, que para López constituye el mayor

mal que aqueja hoy a nuestra economía, y por la otra, es un medio eficaz para controlar hasta cierta medida el proceso de distribución de los ingresos, defendiendo al trabajo frente al capital.

En qué consiste la política de ingresos y salarios? Se la puede caracterizar como un esfuerzo general por contener la inflación a través de una intervención y control por parte del Estado en todos los tipos de ingresos: intervención en los ingresos del gobierno, para que este no gaste más de lo que tiene; en las utilidades de las empresas, para obligar a estas a que distribuyan una porción menor de sus utilidades y reinviertan lo más posible, a fin de crear más y más empleo; en los salarios, para que estos no suban más de lo que permite la productividad del país, los aumentos salariales no recaigan sobre el resto de la población, y haya proporción entre los salarios de los diversos sectores y regiones de la economía.

Se trata de una política concertada. De entablar una "acción concertada" en la que el Estado y los gremios económicos representantes del sector obrero y el sector empresarial (sindicatos y asociaciones patronales), dialoguen entre sí, y se comprometan voluntariamente a exigir cada uno para sí solo aquella participación en el producto social que permite el desarrollo de la economía, sin que sufran la producción, el empleo y el nivel de precios.

Esta política presupone una concepción estructural de economía mixta, en donde al lado de la iniciativa privada está la dirección del Estado, dentro de un plan obligatorio para el sector público e indicativo para el sector privado. No se habla aquí de economía mixta en el sentido de pasarle un sector de la misma al Estado a través de un proceso de

socialización, sino de una economía que admite la intervención del Estado. No se pretende la estatización de la propiedad, pero tampoco un gobierno "mero espectador" de la lucha de los intereses económicos por su parte en el producto social, sino un Estado fuerte que intervenga activamente.

Dentro de esta política, la "regulación" o "control" de los salarios juega un papel preponderante. A la mano de obra se la ve en sus dos dimensiones: como mercancía que se negocia, y como elemento de costo; el salario representa a la vez ingreso para el trabajador, y costo para el empresario. De ahí que, en su determinación, haya que intervenir unas veces a fin de defender a quienes son más débiles al negociar el precio de su trabajo, y otras veces para reprimir las exigencias de quienes son demasiado fuertes para imponer costos desproporcionados. Controlando los salarios se logran dos fines: por una parte se elimina un poderoso factor inflacionario; por otra, se defiende el trabajo frente al capital, se defienden los ingresos salariales frente a los ingresos del capital.

Hay que tener en cuenta que la defensa de los intereses del trabajo frente al capital no queda solo en manos del Estado. El funcionamiento de la economía concertada presupone para su funcionamiento eficaz, la existencia de un sindicalismo fuerte, organizado y consciente, en el que los trabajadores entren a negociar como bloque poderoso de igual a igual con los capitalistas y con el Estado.

En el transcurso de esta concepción, y como prerrequisito ineludible, está la concepción contractual del papel del Estado en la economía, consignada en la reforma constitucional de 1968. Aquí se acepta el sistema capitalista,

pero se crea un área para la intervención del Estado, y un área igual para la iniciativa privada. El gobierno en este sistema ha de ser un gobierno fuerte y debe intervenir en el campo social. Debe poder pactar, entre el Estado, los trabajadores y los patrones, la forma de participación directa y creciente del trabajo en el aumento del producto nacional.

### Sector Financiero

La estructura del sector financiero no preocupa al candidato del partido liberal, ni presenta planes que puedan afectar a la misma. Toda su atención la ocupa en este campo el problema de la inflación, a la que considera como "el más grave problema que aflige hoy por igual a países avanzados y a países en vía de desarrollo". López considera que, quien quiera que reciba el gobierno en 1974, tendrá que hacerle frente a la que él considera "inflación represada", que va a provocar de inmediato mayores alzas en el costo de la vida, tan pronto como se produzca su desbordamiento.

Como primera causa de la inflación, el candidato liberal señala el déficit fiscal. Este ha engendrado el aumento del medio circulante por la doble vía de emisión de billetes, y de las emisiones resultantes del endeudamiento externo. Otro factor inflacionario de importancia ha sido la política de precios políticos, mantenidos a base de subsidios. En tercer lugar habría que mencionar la política de forzar las exportaciones a toda costa, que ha canalizado una buena parte de la producción nacional necesaria para satisfacer el consumo interno, y por otra parte, ha aumentado el volumen monetario por la conversión obligada de las divisas

provenientes del comercio exterior en pesos colombianos. Finalmente, está el factor de los ingresos, que obliga a distribuir entre los factores productivos un ingreso monetario que no corresponde a la producción real del país. López se propone desde el primer momento de su gobierno, emprender una campaña antiinflacionaria de envergadura nacional, orientada, ante todo, por su política de ingresos y salarios.

En el contexto antiinflacionario tiene importancia el problema del ahorro nacional. La idea del UPAC nació de la necesidad de proteger el ahorro contra la inflación. El problema es que UPAC constituye un negocio fabuloso para los inversionistas que pueden colocar allí sus fondos. Ante este hecho, las centrales sindicales han pensado a su vez en exigir sus reajustes de salarios en términos de valor constante, es de prever que igualmente los arrendadores y personas que viven de otras rentas, piensen pronto en exigir alquileres reajustables automáticamente en términos de valor constante, e igualmente irán pensando las personas que obtienen su ingreso en otras actividades económicas. El resultado va a ser una inflación incontenible con la pérdida consiguiente de la confianza en nuestra moneda. Dentro del contexto de la política de ingresos y salarios, López critica además el que la utilidad del capital ocioso, puesto en UPACS, no sea gravable, y si lo sea cuando se halla invertido en forma real por medio del esfuerzo humano. La discriminación que esto implica en favor del capital financiero, con su consiguiente efecto concentracionista, y el peligro inflacionario descrito, hacen que el candidato liberal tenga una actitud negativa frente a este instrumento de ahorro.

## Sector Agrario

Al referirse al problema agrario, el candidato liberal defiende, dentro de un espíritu que trata de ser de crítica objetiva, la reforma agraria del expresidente Lleras. Respondiendo a la crítica conservadora, afirma que los miles de millones que se han invertido en la reforma, no representan dinero perdido, como lo sostienen sus adversarios, ya que una gran parte de ellos se halla invertida en obras de adecuación de tierras (obras de regadío, desecación, etc.), otra se ha destinado a financiar las cosechas, y aún queda un buen remanente de cartera. Admite que ha habido errores, pero no cree que por esto se justifique calificar de "fracaso" a la reforma agraria.

López cree que la reforma agraria sigue siendo necesaria: la paz pública la exige. De no llevarse a cabo una reforma agraria que mejore la tenencia de la tierra, no ve imposible que los propietarios acaben perdiendo sus fundos sin ninguna clase de compensación, ante las presiones revolucionarias. Además, cree que la gran mayoría de los colombianos acepta la reforma.

Dentro del contexto de su política general de ingresos y salarios, López afirma que la mala distribución de la propiedad determina en Colombia una distribución de ingresos mucho peor que la que se originaría en otro país. En efecto, dado que en Colombia las rentas del trabajo representan apenas (aproximadamente) un 50% del ingreso total, mientras el capital acapara el 50% restante, la mala distribución del capital afectará más negativamente y en proporciones muy superiores a las de otros países, a la distribución del ingreso.

Sin embargo, no acepta los diagnósticos, en su concepto extranjeros, provenientes de analistas marxistas de la Unión Soviética o de catedráticos norteamericanos, que ven en el agro colombiano una estructura eminentemente latifundista que es preciso destruir. Considera que ni los propietarios actuales, ni los campesinos, podrán imponer en muchos años una solución extrema. Opta por ello por una "línea media a la colombiana entre el socialismo y el capitalismo, que permita trabajar a unos y a otros, en lugar de un forcejeo que solo crea incertidumbre".

Sobre el modo concreto de llevar a cabo la reforma, el candidato liberal considera que el "reparto" es una forma anacrónica de hacer la reforma agraria, ante todo por una razón: en los últimos veinte años la relación entre la tierra y la inversión necesaria para explotarla ha variado fundamentalmente. Antes las herramientas y métodos de producción eran prácticamente los mismos para el gran propietario que para el pequeño campesino. Hoy, para que la tierra produzca, se requiere capacidad empresarial, crédito, conocimientos y asistencia técnica, de tal modo que la tierra misma viene a ser lo menos valioso. Por eso considera que en los nuevos asentamientos de la Reforma Agraria es preciso establecer formas de organización que impidan la fragmentación de las unidades agropecuarias, tales como cooperativas o empresas comunitarias eficientes.

Por otra parte, afirma que "no se trata de crear situaciones de conflictos entre propietarios y trabajadores, sino donde la tierra sea tan escasa que se imponga esa solución". Sostiene que va a hacer reforma agraria, pero no buscando crear problemas agrarios por responder a presiones intelectuales, llevando la Reforma a donde no hay problemas agrarios,

sino limitándola a aquellas regiones donde existen problemas agrarios, es decir allí donde hay más brazos que tierra, donde viven muchos campesinos en minifundios que no les alcanzan para nutrirse, al lado de grandes latifundios.

Las ideas fundamentales expuestas bastan para darnos una idea cabal del tipo de estructura agraria que propone el candidato liberal. Básicamente va a conservar la estructura actual del sector agropecuario del país. Es decir, que no ve la necesidad de que la tierra pase de manos de los propietarios actuales a los campesinos, no ve la necesidad de que la tierra le pertenezca a los que la trabajan.

Lo único que quiere hacer López en este campo es continuar la labor que ha venido realizando el Incora en los últimos años: corregir situaciones extremas, sobre todo con un criterio funcional según el cual se cambiará la actual tenencia de la tierra allí donde la tierra resulte insuficiente para alimentar a los que viven en ella. Es decir, va a seguir haciendo la reforma agraria, allí donde ella se haga ineludible por la presencia del problema agrario. Pero no va a hacer de la reforma como cambio fundamental la estructura de tenencia de la tierra, un objetivo de primer orden, buscado por sí mismo.

### Sector Industrial

Por lo que toca al sector industrial, López lanza en su programa la idea de hacer de Colombia el Japón de Suramérica. El Japón se presenta como un país sin otra riqueza autóctona para la industria que su mano de obra abundante. Es decir, que presenta las mismas características que

nuestro país. Aprovechando nuestra mano de obra, la destreza de los obreros colombianos y la capacidad de nuestros empresarios, la artesanía y la industria de Colombia tienen que ser capaces de llegar a inundar de productos colombianos a todo el continente.

López se propone una política de integración del sector agrario con el industrial, con la persuasión de que el último necesita del primero como soporte. Es necesario proporcionarle materias primas a la industria: ante todo materias primas nacionales, que se obtendrán estimulando la producción del algodón, el cuero, el tabaco, pero también materias primas extranjeras, que se obtendrán estimulando las importaciones, por ejemplo de materiales para la industria siderúrgica y metalmeccánica.

### Economía Doméstica

Aunque todo programa económico tiene en último término como meta la economía doméstica, se puede afirmar que el de López se caracteriza porque apunta de un modo directo, explícito e inmediato hacia ésta, mientras que los demás solo la consideran de manera indirecta. La inflación, "lo que las amas de casa llamaban en otros tiempos carestía", constituye el mal económico que afecta en mayor grado a la economía doméstica. La lucha contra la inflación que el liberalismo se propone emprender en el gobierno, va a asegurar a los consumidores domésticos la conservación del valor real de sus ingresos, permitiéndoles conservar y elevar su nivel de vida real en lo que toca a alimentación, vivienda y demás servicios, es decir, a la satisfacción de sus necesidades humanas. La política de ingreso y salarios, además

de frenar la inflación, contribuirá directamente a mejorar la situación del ingreso de las clases trabajadoras.

Mirando el problema de la economía doméstica desde el punto de vista del empleo, López rechaza los argumentos de quienes pretenden que una política de ingresos y salarios es incompatible con el pleno empleo: en su concepto, tales argumentos carecen de fundamento en un país en vías de desarrollo con un desempleo endémico como es Colombia. Por otra parte esta política, al disminuir las crasas diferencias en la distribución del ingreso, y elevar los ingresos de las clases más pobres, permitirá elevar la tasa de ahorro y de inversión del país, impulsando el desarrollo económico global y aumentando consiguientemente el empleo.

### Estructura de Dependencia

Tampoco el candidato del partido liberal se ocupa expresamente del problema de la dependencia. Trata el tema de nuestras relaciones internacionales, comercio exterior y capital extranjero en el marco de su política de ingresos y salarios, de su política antiinflacionaria, y de la política general del aumento de la producción.

López es partidario de una activa política de fomento del comercio exterior, sobre todo de estímulo a las exportaciones. Considera que las circunstancias son hoy más favorables para Colombia en el mercado internacional, ya que existe una gran demanda para nuestros productos agrarios, y las condiciones de nuestra economía nos permitirán exportar con éxito productos manufacturados. Como principal instrumento de fomento a las exportaciones propone la conservación del CAT. Apunta, eso sí, en este contexto a los efec-

tos negativos que el aumento de las exportaciones está teniendo y puede tener en el futuro sobre nuestra economía: ante todo el peligro inflacionario debido, por una parte a los enormes ingresos que están produciendo las exportaciones, y por otra, al conflicto que se crea necesariamente entre los consumos internos y las exportaciones.

Con respecto a la vinculación de capitales extranjeros a la economía nacional, es decir a la inversión extranjera, anota, ante todo, para disipar prejuicios y temores que nuestro país es quizás el que menos depende en todo Suramérica, de la inversión extranjera. Por otra parte, considera conveniente el que a nuestro país entren capitales extranjeros a asociarse con los nacionales, dentro de un marco de reglamentaciones claras y precisas, pero evitando que las compañías extranjeras operen en Colombia como sociedades puramente extranjeras, sin la participación del capital colombiano. Rechaza toda tentativa de proscribir del país a las compañías extranjeras y de pretender realizar el desarrollo nacional exclusivamente con tecnología propia.

## El Programa del Liberalismo Frente a la Teoría

### Económica

La teoría y política económicas han de considerar la política de ingresos y salarios desde dos puntos de vista: como medio de refrenar la inflación, y como medio de defender los intereses del trabajo frente al capital. Aunque se afirmara que solo el segundo es el que se pretende directamente, si no se logra el primero los resultados serían nulos, ya que la inflación volvería a hacer perder a los trabajadores el terreno ganado.

Por lo que toca a la inflación, la teoría económica contemporánea ha sido llegando a la conclusión, hoy aceptada generalmente, de que, solo explicaciones pluricausales dan razón de este fenómeno. Es preciso controlar las cuatro variables económicas que componen la demanda total agregada: el consumo, la inversión, el gasto público y las exportaciones. Una política de ingresos y salarios bien orientada puede regular adecuadamente la demanda de bienes de consumo y contribuir a controlar la inversión, como ha mostrado la experiencia sobre todo de los países del mercado común europeo, si se cumplen determinadas condiciones que luego mencionaremos. Pero la regulación completa de la inversión, así como la del gasto público y la de las exportaciones requiere de otros instrumentos, como son la política monetaria, la política fiscal en sus dos aspectos tributario y de gastos, la política cambiaria y de comercio exterior general. Hoy ningún economista piensa en la política de ingresos y salarios como en una panacea. Ella constituye un buen instrumento, pero solo uno entre varios, para controlar la inflación.

Las condiciones a que nos referíamos, para que esta política resulte eficaz, se refieren sobre todo a la posibilidad de hacer efectiva una auténtica "acción concertada". Para que ésta funcione se requiere cierta igualdad de fuerzas entre el Estado, los sindicatos y las organizaciones patronales, que hacen aquí dos partes contratantes: un grado suficiente de información y de conocimientos económicos por parte de todos, y sobre todo buena voluntad de no exigir más de lo que permite el crecimiento real de la economía.

Parece verosímil suponer que se cumpla la segunda condición: los sindicatos y uniones patronales cuentan con representantes bien informados y con suficientes bases econo-

micas. Pero las otras dos condiciones no dejan ofrecer dificultad. Por lo que toca a la primera, la posición de las asociaciones patronales (Andi, por ejemplo) es incomparablemente más fuerte que la de los sindicatos colombianos, fuera de que estos solo agrupan a un sector mínimo de la clase trabajadora. Sobre todo, hay que tener en cuenta que la clase dirigente del gobierno coincide en gran parte con la clase empresarial, con lo que su poder de negociación en una acción concertada se acrecienta sobremanera.

Con respecto a la tercera condición, su cumplimiento es verosímil en una economía donde impere cierta equidad, cierta igualdad en la actual distribución del ingreso, de la propiedad y del poder económico; tal es el caso, por ejemplo de Alemania, y de Francia, donde la acción concertada funcionó, al menos por algún tiempo. En nuestra economía de grandes desigualdades parece poco probable que la clase trabajadora renuncie al propósito de aumentar su participación en el producto social, lo que produciría la reacción de los empresarios con el peligro de generar de esta forma una espiral inflacionaria.

Con esto tocamos el segundo punto de reflexión sobre la política de ingresos y salarios. Tal como se la ha practicado en los países donde ésta ha dado algún resultado, la política de ingresos y salarios ha defendido el trabajo de un empeoramiento de su situación salarial, pero no ha mejorado la situación relativa de los trabajadores frente a los poseedores del capital. Esa es la experiencia de Francia y Alemania, por ejemplo. Esta realidad tiene su fundamento en el mecanismo mismo de distribución de los ingresos del sistema capitalista. Puesto que en él se impone a la larga la tendencia a remunerar los factores de producción de acuerdo a sus productividades marginales, el nivel relativo del sala-

rio frente a las rentas del capital y a las utilidades viene dado por la escasez relativa del trabajo y el capital. Lo que implica que, en último término, la disponibilidad de capital y de trabajo en manos de los sujetos económicos es la que determina la distribución. Lo que equivale a decir que la estructura de propiedad de los medios de producción determina la distribución del ingreso. La política de ingresos y salarios podrá defender a los obreros de un empeoramiento de su situación, pero es muy improbable, y la experiencia confirma esta duda, que mejore su posición relativa frente al capital.

### Síntesis Estructural

El programa económico del partido liberal deja entrever la voluntad de conservar fundamentalmente la estructura económica imperante en nuestra sociedad, limándole asperezas y eliminando de ella situaciones extremas, y evitando que sus rasgos fundamentales de desigualdad se agudicen.

Ante todo, se propone conservar el sistema capitalista de libre empresa, asegurando solamente la ingerencia de un Estado fuerte en la economía, es decir, siguiendo la línea de las economías capitalistas occidentales en la actualidad. Por lo que toca a la distribución de la propiedad, su programa no contiene ninguna propuesta de transformación de la misma, exceptuando quizás las afirmaciones de la necesidad de continuar una reforma que, como López mismo lo expresa, no se propone cambiar radicalmente la estructura de tenencia de la tierra, sino solamente reformar con un criterio funcional las condiciones allí donde existan conflictos agrarios. Todo el programa de ingresos y salarios se refiere solo al propósito de intervenir en el proceso de distribución del pro-

ducto social, pero no pretende influenciar los factores que en último término son determinantes de la distribución, como lo es la propiedad de los bienes productivos.

### Síntesis Ideológica

Las siguientes tesis constituyen, en síntesis, el fundamento ideológico del propósito de A. López, de conservar en lo esencial la actual estructura de la economía colombiana.

La sugestiva idea de una política de ingresos y salarios hace pensar que su plan se encamina a elevar los ingresos de las clases pobres, y permite conservar la estructura de la propiedad, disimulando el hecho de que ésta determina las desigualdades en la distribución del ingreso. La iniciativa de una acción concertada deja en la penumbra la desigualdad de fuerzas de los gremios económicos. La idea de una economía mixta entendida como economía capitalista con ingerencia del Estado, disimula el hecho de que éste, gobernado por los mismos que dirigen la economía, es dominado por los intereses económicos. La idea de la necesidad de una reforma agraria limitada a aquellas regiones donde hay conflicto agrario, permite conservar la estructura de tenencia de la tierra, ocultando el hecho, de que esta es factor decisivo del bajo nivel de vida del campesinado.

# PROGRAMA ECONOMICO DE LA ALIANZA NACIONAL POPULAR

## Economía Nacional

Como para los demás partidos, el "desarrollo" es la meta de la concepción y de la política económica de la Anapo. Sin embargo, Anapo quiere diferenciarse de ellos en el concepto mismo de desarrollo. María Eugenia Rojas traza una línea divisoria entre los candidatos de los partidos tradicionales del Frente Nacional y el suyo: los partidos tradicionales conciben el desarrollo dentro de las estructuras existentes; Anapo considera imposible que exista desarrollo sin cambio estructural.

El cambio de estructuras se ve bajo dos perspectivas: como constitutivo mismo del desarrollo, y como condición previa de éste. En el primer sentido, se afirma que "el desarrollo implica una transformación global de las condiciones de vida y de trabajo del país y no sólo el crecimiento económico, medido en términos de producción por habitante". Expresando la misma idea en forma negativa, Anapo condena la mentalidad de las clases altas colombianas, "que confunden opulencia, enriquecimiento de unos pocos, elevadísimas tasas de ganancia de las Empresas Internacionales o de las grandes corporaciones llamadas colombianas, con desarrollo". En segundo sentido ve los cambios estructurales ya no como constitutivos, sino como condición ineludible del desarrollo, entendido como crecimiento económico que vaya acompañado de una elevación del nivel de vida de todos los colombianos y de una verdadera redistribución del ingreso.

Pasando a concretizar en qué consiste el cambio de

estructuras propuesto, encontramos tres niveles: ante todo, está el cambio político consistente en el acceso del pueblo al poder del Estado; en segundo lugar, una serie de transformaciones tendientes a acelerar el crecimiento económico del país: es preciso elevar inmediatamente las tasas de ahorro nacional a niveles superiores al 25% del producto interno; finalmente, y como algo simultáneo al punto anterior, se exige la redistribución del ingreso nacional, tanto entre las clases sociales como entre las actividades económicas y entre las regiones.

La Anapo ve la actual estructura económica interna de Colombia como un sistema de privilegio y dominación que pone los recursos productivos de la nación al servicio de unos pocos grupos privilegiados. Una estructura en la que los recursos se acumulan en manos de unos pocos, los cuales los emplean para su propio provecho y no en bien del pueblo colombiano.

El cambio de las estructuras económicas vigentes se ha de realizar a través de un proceso de nacionalización "de los servicios de desarrollo económico, fundamentalmente de la banca y de las agencias de financiamiento". La nacionalización no se entiende en el sentido de una estatización completa, sino solo en el sentido de pasar a manos del Estado los sectores que sirven para implementar los planes de desarrollo.

Junto con este sector estatal existirá un sector cooperativo, que la Anapo se propone fortalecer al máximo, y finalmente el sector estrictamente privado.

## Sector Financiero

El sistema financiero colombiano constituye, en opinión de la Anapo, una estructura de privilegio al servicio de las clases dominantes: el hecho de que el Banco de la República permanezca aún en parte en manos privadas, lo convierte en el banco central de los banqueros. Las corporaciones financieras, en manos de unas cuantas personas privadas, no son otra cosa que poderosos instrumentos de las que éstas disponen para obtener sus propios fines utilitaristas, de modo que el crédito no se oriente según el criterio de lograr la mayor productividad para el desarrollo del país, sino según el criterio del mayor provecho para sus beneficiarios. Por otra parte, nuestro sistema financiero se caracteriza por la conjunción, en una sola persona, de puestos directivos en diversos sectores, de tal manera que los gerentes de los bancos a la vez son miembros de las Juntas Directivas de las Corporaciones financieras, lo que hace su poder casi ilimitado.

La Anapo propugna por el establecimiento de un sistema financiero que esté decididamente, no al servicio de intereses privados, sino al servicio del desarrollo global del país y de los intereses de las clases trabajadoras, técnica e intelectualmente. El problema financiero colombiano no consiste en movilizar ahorro hacia cualquier tipo de inversión, sino hacia aquellos tipos de inversión productiva de los que depende el desarrollo integral del país.

El nuevo sistema financiero tendrá a la cabeza un Banco de la República totalmente estatal, que ha de funcionar como "Banco Central de Desarrollo y de la Nación Colombiana". Deberá brindar crédito a las sociedades que tengan por objeto la promoción de actividades directa o indirecta

mente relacionadas con el desarrollo económica y social.

Bajo este Banco Central nacionalizado funcionará todo el aparato de crédito y financiamiento, que consta de tres niveles: un sector estatizado que comprende la banca y las agencias de financiamiento; la plataforma de la Anapo considera que es imposible resolver la compleja problemática del desarrollo mientras exista una operación privada del sistema financiero.

Una fuerte organización cooperativa que abarque todas las cajas y depósitos de ahorro; ha de quedar en manos de los trabajadores y su uso se limitará al financiamiento de programas de vivienda de interés popular. Finalmente se habla de un sector estrictamente privado, sin precisar qué comprende éste.

### La Inflación

La Anapo rechaza las tesis defendidas en este punto por los candidatos del frente nacional. Para ella, la inflación es un problema estructural, es el resultado de una serie de desequilibrios, no solo en la estructura del presupuesto público, sino también en el tipo de relaciones de intercambio, en el atraso de la estructura productiva, en la forma del desarrollo urbano, en la expansión de los servicios y de las actividades especulativas.

### El Sector Agrario

La Alianza Nacional Popular defiende la necesidad de la Reforma Agraria, entendida como una substitución del

anacrónico sistema de latifundio y minifundio por un nuevo sistema mixto compuesto, por una parte, por grandes empresas estatales, y de otra, por un sistema de cooperativas, empresas campesinas de tipo comunitario, y pequeñas y medianas empresas privadas organizadas en cooperativas de servicios. "La Anapo aspira a aplicar el principio de la tierra para quien la trabaje mejor".

Con este tipo de reforma agraria se pretende realizar un proceso rápido, drástico y masivo, que modifique no solo la estructura latifundista-minifundista, sino los métodos de explotación agropecuaria, las relaciones sociales, la estructura de poder, el control sobre los recursos nacionales de crédito, financiamiento y tecnología.

Reforma agraria no es solo redistribución de tierras y aguas, sino creación de un nuevo sistema de empresa, formación de un nuevo sistema de comercialización a través de cooperativas y agencias del Estado y organización de nuevos servicios estatales capaces de suministrar recursos financieros y técnicas modernas a las empresas campesinas.

Así se logrará no solo una profunda transformación social, sino una verdadera revolución agrícola a corto plazo, que consistirá en la utilización plena y racional de los recursos de tierra y agua, que permitirá una elevación significativa de la productividad agropecuaria. Solo así se llegará a satisfacer la demanda interna de alimentos y materias primas, sustituyendo costosas importaciones por valor de 120 millones de dólares al año.

## Sector Industrial

El juicio de Anapo sobre la estructura vigente en nuestro sector industrial es paralelo al que hemos expuesto sobre el sistema financiero: la industria, toda en manos de la oligarquía, no permite un aprovechamiento adecuado de los recursos del país, que lleve a un rápido desarrollo, ya que los capitalistas que la dominan la emplean para satisfacer sus fines particulares y no con miras al bien común.

Anapo preconiza aquí también la estructuración de un sistema de empresas de Estado, que se creará nacionalizando las industrias básicas de desarrollo en sectores esenciales como son la energía, la siderúrgica, la petroquímica y los transportes ferroviarios y aéreos. La nacionalización de las industrias básicas garantizará el logro de dos objetivos: la adquisición de tecnologías adecuadas a nuestra situación, en nuevas condiciones, y el apoyo del proceso de industrialización a gran escala y de la investigación científica aplicada.

Junto con el sector estatal coexistirá un sector privado. Aquí es importante la integración de la industria de bienes de consumo, a fin de impedir su entrega a propietarios extranjeros. Dentro del sector privado se dará un fuerte apoyo a las artesanías, a través de la formación técnica en gran escala, la financiación y la forma cooperativa de comercializar los productos.

Se acepta la existencia de empresas extranjeras, pero se deben fijar nuevas normas en lo que toca a transferencia de tecnologías, asistencia, reinversión, tasas de ganancia re-exportadas y operaciones dentro del mercado interno.

## Economía Doméstica

Por lo que toca a la distribución del ingreso, Anapo busca dar al país una estructura económica tal, que permita el crecimiento económico dentro del desarrollo social, y la redistribución planificada del ingreso. Aquí no hace planteamientos especiales, sino que espera que la economía mixta que preconiza ha de llevar hacia ese objetivo.

## Vivienda

En el sistema vigente el problema de la vivienda se halla entorpecido por el proceso de especulación con la tierra de las ciudades, por el uso arbitrario de las viviendas, y por la inadecuación de los planes de desarrollo urbano. La estructura de la industria de materiales de construcción y de la industria de la construcción misma, orientada por los inversionistas privados con el objetivo de lograr el máximo beneficio posible, lleva a los problemas urbanos que padecemos en la actualidad, sobre todo el surgimiento de los cinturones de tugurios y de barrios de trabajadores aquejados por todos los problemas de marginalidad social.

La Anapo se propone modificar esa estructura introduciendo, consecuentemente con todo su programa, el control estatal de los medios de producción de materiales de construcción, el cual permitirá orientar la actividad económica urbanística hacia la solución de los problemas de vivienda de las clases populares.

## La Estructura del Mercado

La estructura colombiana del mercado, lugar de en-

cuentro de los sectores económicos, está dominada por fuerzas especulativas que regulan tanto la oferta, como la demanda, estableciendo una serie de eslabones entre los productores y los consumidores, que llevan a la escasez y al encarecimiento de los bienes que produce el país.

La plataforma propugna un cambio de dicha estructura, que consiste en la eliminación de estas fuerzas especulativas y un establecimiento de una cadena de relaciones directas entre las organizaciones de productores y las de los consumidores: por un lado estarían las empresas campesinas e industriales privadas, y por otro las agencias comerciales del Estado, en contacto directo. Aquí se sugiere, por lo tanto, una estatización del sistema de mercadeo, que evitaría los intermediarios privados.

### Estructura de Dependencia

El problema de la dependencia económica del país con respecto al extranjero lo trata la candidata de la Anapo fundamentalmente en el marco de su política general de robustecimiento del Estado exponente de los intereses de las clases populares, es decir, en el marco de su política de nacionalizaciones encaminadas a posibilitar el desarrollo.

Para Anapo la dependencia se ejerce a través de dos mecanismos principales: el mercado internacional y la vinculación del capital extranjero a la economía nacional.

La estructura vigente del mercado internacional es claramente una estructura de dependencia: el mercado internacional está en la actualidad controlado por las grandes potencias, ante todo por los Estados Unidos, sea de modo di-

recto, sea a través de las estructuras de integración andina o latinoamericana. Esto coloca a nuestro país en una situación de inferioridad, de desventaja frente a las grandes potencias. El segundo mecanismo de dependencia, la vinculación del capital extranjero a la economía nacional, tiene tres formas principales: la vinculación del capital privado extranjero a la banca y a las corporaciones financieras, el acaparamiento de las riquezas minerales del país en manos de los monopolios extranjeros, y la participación de las empresas extranjeras en la actividad industrial y agropecuaria del país, la que actúa directamente o a través de las empresas multinacionales.

Frente a esta situación Anapo propugna una línea estratégica de "desarrollo independiente", que consiste fundamentalmente en adoptar una política de libre negociación con todos los países del mundo. (Cf. Marco A. opciones a, b, c y de).

No se trata de implantar una política antinorteamericana, consistente en sustituir a los Estados Unidos por la Unión Soviética, tendencia que Anapo critica a los partidos comunistas, sino de hacernos realmente independientes de todo país extranjero.

Por lo que toca al mercado internacional, se propone la nacionalización del comercio exterior como medio para poder participar con alguna ventaja en ese mercado. Dicha nacionalización incluye la supresión de toda exportación no nacionalizada, como lo han sido las del petróleo y el platino, y la recuperación del subsuelo nacional, que ha de ser explotado por las empresas nacionales. Estas podrán, eso sí, asociarse con empresas extranjeras, a condición de asegurar una participación mínima del 50% del producto.

En el campo financiero se propone poner claros límites y condiciones al capital extranjero. Anapo rechaza las críticas de los industriales colombianos al estatuto de capitales del mercado Andino, en las que nuestros industriales revelan su propósito de prolongar, dentro del nuevo mercado, el privilegio tradicional que las inversiones imperialistas han tenido en el país. Anapo apoya decididamente el fortalecimiento de la subregión y la implantación en ella de una "más acentuada conducta nacionalista en todos los órdenes". Para la integración subregional han de adoptarse nuevas formas "fundamentales en la participación activa del Estado, en la planificación de las empresas multinacionales, auténticamente andinas o latinoamericanas, y un estatuto común frente al capital extranjero". Hay que desarrollar experiencias como la del Pacto Andino y crear nuevos instrumentos de negociación internacional.

### Síntesis Ideológica

#### El Programa de la Anapo frente a la Ciencia Económica

El nervio de la argumentación anapista en su plataforma económica puede reducirse a lo siguiente: se trata de traspasar los medios de producción estratégicos para el desarrollo, de las manos de sus pocos propietarios privados, al Estado, a fin de aprovecharlos adecuadamente con miras al desarrollo global del país, y no al beneficio de unos pocos.

Si realmente se llega a contar con un Estado suficientemente fuerte y capaz desde el punto de vista técnico y político, este programa de socializaciones de los sectores estratégicos puede constituirse realmente en un motor poderoso del crecimiento económico, en un medio eficaz de distribución de los ingresos. Sin embargo, allí mismo radica la duda con respecto a este programa. Se requerirá una pla-

neación rigurosa y bastante amplia, a fin de coordinar la actividad de las empresas estatales entre sí y con las privadas, si no se quiere desperdiciar esfuerzos y recursos por inadecuación de los programas de producción de las diversas empresas. Se requerirá dentro de ellas de un equipo administrativo y técnico competente, y que participe de las ideas del gobierno anapista, a fin de que el rendimiento económico de estas empresas corresponda a la gran responsabilidad que recae sobre ellas, como base del desarrollo.

Otro aspecto del que depende el éxito del plan consiste en asegurar la actividad inversionista de los sectores no estatizados. Es probable que el proceso de socialización de los monopolios y latifundios genere una reacción de inseguridad entre los pequeños y medianos propietarios que, azuzados por los defensores del actual sistema, lleve a una fuerte baja de las inversiones en este sector.

La creación de los mecanismos necesarios para asegurar que el programa no falle debido a posibles factores adversos no parece ciertamente imposible, pero supone serias dificultades y sobre todo llevará un lapso más o menos largo de tiempo, con el que hay que contar.

### Síntesis Estructural

El estudio sectorial de la plataforma de la Anapo nos permite ver los rasgos fundamentales de la estructura económica, presentada coherentemente para todos los sectores de la economía que se propone implantar este partido. Se trata básicamente de una estructura mixta, en el pleno sentido de la palabra: diferenciándose a la vez del esquema capitalista de total predominio de la empresa privada, y del socialista,

de estatización completa, se propone una estructura donde el Estado posea y dirija los medios de producción (las empresas) que se consideran estratégicas para el desarrollo, y junto con estas empresas convivan una organización cooperativa poderosa, y un sector estrictamente privado. Esta estructura básica implica también una transformación de la estructura de propiedad, ya que la estatización de las empresas estratégicas para el desarrollo supone la socialización de grandes capitales privados. Así disminuirá la concentración de la propiedad y el poder económicos, y consecuentemente la concentración del ingreso. Por lo que toca a las relaciones internacionales, Anapo piensa en una estructura tal de relaciones con todos los países del mundo, que se acabe la dependencia unilateral con respecto, sobre todo, a los Estados Unidos.

### Síntesis Ideológica

FUNDACION CINEP

JEFE DE PUBLICACIONES

En síntesis, las concepciones teóricas que fundamentan el programa económico de la Alianza Nacional Popular, se pueden compendiar en la tríada Nacionalista, Socialista, Popular. Se entienden estos conceptos como una liberación de la economía colombiana con respecto a la dominación que sobre ella ejercen las grandes potencias, como una fortificación del Estado, lograda a través de la socialización de los recursos económicos estratégicos para el desarrollo, y como un poner todos estos recursos al servicio de los intereses económicos de la mayoría pobre del país. Al exponer estas ideas, Anapo supone y hace suponer que cuenta en sus filas con un equipo suficiente de partidarios altamente capacitados desde el punto de vista técnico y teórico, y dispuestos a realizar los sacrificios que este programa impone, como es renunciar a la propiedad y al dominio privado de esos recur-

sos estratégicos, y a las ventajas innegables que para la clase técnica cualificada trae consigo el sistema actual, así como a aprovecharse de la situación preponderante de influencia casi ilimitado sobre la economía, en que la nueva estructura económica los va a colocar.

## PROGRAMA ECONOMICO DE LA UNION NACIONAL DE OPOSICION

### Marco Revolucionario

El programa de la Unión Nacional de Oposición (UNO) no es un gobierno, sino un programa revolucionario de acción política. Esta es, para la UNO, una diferencia esencial con cualquier otro programa de los partidos políticos tradicionales y con el programa de la Alianza Nacional Popular (ANAPO). Solamente así puede entenderse su razón de ser, al mismo tiempo que puede medirse el alcance de los puntos programáticos económicos. El programa económico de la UNO no intenta, por consiguiente, señalar las medidas más conducentes para sanar los males que aquejan al Estado o para modificar el rumbo siempre incierto de una economía dependiente que no corta de raíz las causas de sus males ni está en capacidad de solucionar los problemas del pueblo desde su misma esencia. El programa de la UNO parte del principio fundamental de que únicamente un cambio total de las estructuras económicas y sociales, podrá solucionar la profunda crisis que afecta al país.

El programa de la UNO se presenta como un programa de carácter nacional y democrático que se encuadra dentro

de los lineamientos de una revolución nacional y democrática. Por esta razón, el programa económico posee estas características y no puede desligarse de su naturaleza política y de su objetivo revolucionario. Una revolución democrático-nacional significa para la UNO que el proceso revolucionario tiene como sus objetivos la liberación nacional del imperialismo y la liquidación del régimen terrateniente que determina el atraso económico del país. Estos dos objetivos son los que definen el carácter de la revolución y, por tanto, el programa revolucionario de la Unión Nacional de Oposición. El programa es nacional porque es antiimperialista y es democrático porque es antiterrateniente. Solamente la constitución de un Estado democrático de todas las clases oprimidas y explotadas por el imperialismo -obreros, campesinos, clase media, intelectuales y productores nacionales- podrá garantizar una revolución nacional y democrática como la que propone al pueblo colombiano la Unión Nacional de Oposición.

### Estructura de Dependencia

El primer aspecto del programa económico consiste en señalar al imperialismo norteamericano como la razón fundamental del subdesarrollo del país. El imperialismo mantiene el atraso estructural de la economía cuyo origen se remonta a la historia del siglo pasado y que está determinado por el triunfo del régimen terrateniente. Las fuerzas políticas que representaron los intereses de los comerciantes fueron incapaces de liquidar el feudalismo heredado de la colonia y de consolidar política y económicamente la revolución de independencia. El siglo XX sorprende a Colombia sin industria, sin una red suficiente de transporte, sin una agricultura desarrollada y sin las posibilidades de una reforma agraria. Ha-

bía ya surgido el imperialismo que necesitaba estas condiciones y que aprovechaba este desarrollo desigual que se da en la economía capitalista. Colombia cae en el dominio del imperialismo precisamente en el momento en que se inicia su desarrollo capitalista.

El imperialismo es, en la concepción de la UNO, la economía y la política de los países en los que ha llegado a predominar el monopolio, el capital financiero y que compiten por repartirse un mundo donde ya no existen tierras nuevas colonizables. La economía de monopolio se caracteriza por la formación de grandes grupos financieros que controlan la industria y la banca. Es lo que sucede exactamente en Estados Unidos. Ante todo, en esa economía son indispensables las materias primas baratas para poder mantener un ritmo de ganancia siempre ascendente. Además, la relativa saturación de capital que producen las crecientes ganancias de los monopolios y del interés conseguido por los bancos y las compañías de seguros, exigen la exportación de capital en forma de inversiones directas, pero, principalmente, en forma de préstamos a corto y largo plazo. Por otra parte, la fabricación de los productos más comunes en el consumo del pueblo se va haciendo cada vez más cara en los países imperialistas, lo cual lleva a buscar su fabricación en condiciones favorables para obtener mayores ganancias. Los países subdesarrollados del mundo solucionan estos problemas estructurales de la economía imperialista. Estos países sufren de escasez de capital, ofrecen materias primas baratas, mantienen salarios bajos, el precio de la tierra es bajo, y finalmente, las ganancias, en estas condiciones, se logran fácil y rápidamente. El imperialismo es, fundamentalmente, el desarrollo de la economía capitalista que necesita del dominio económico y político de otros países para remediar sus contradicciones.

La UNO ve a Colombia como un país neocolonial, es decir, dominado por el imperialismo norteamericano. La dominación imperialista significa saqueo, explotación y opresión por todos los conceptos. Esto es lo que ha sucedido a través del siglo XX en Colombia. Control de la explotación de los recursos naturales, penetración del capital extranjero mediante inversión directa y préstamos, utilización de la mano de obra barata para la producción y exportación de artículos de consumo, son expresión del dominio ejercido por el imperialismo norteamericano. El desarrollo de la economía colombiana ha quedado supeditado a las condiciones y a los intereses del imperialismo norteamericano en el mundo, y específicamente, en América Latina. Los grandes programas de desarrollo del país han sido iniciativa de Estados Unidos, tales como la substitución de importaciones, la Alianza para el Progreso, la reforma agraria, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, el Pacto Subregional Andino, la política de asociación de capitales. Todos ellos, sin excepción alguna, han partido del gobierno de los Estados Unidos, de la banca norteamericana o de los organismos internacionales de crédito controlados por los Estados Unidos. La escasez crónica de capital en Colombia durante el siglo XX la ha obligado a adaptar sus condiciones de desarrollo económico y social a las exigencias explícitas o implícitas del capital extranjero. En este sentido, toda la política laboral del país y en los últimos veinte años, especialmente, ha girado alrededor de las necesidades que tiene el imperialismo de mantener los salarios bajos y de obtener mano de obra altamente calificada lo más barata posible. Además, la adecuación de la política educativa a todos los niveles ha respondido a estas necesidades concretas del imperialismo.

La UNO, en su programa económico, plantea que no des posible el desarrollo económico del país mientras no se

logre la independencia, se recuperen los recursos naturales y se impulse la economía, no de acuerdo a las necesidades o intereses del imperialismo, sino de acuerdo a las necesidades e intereses del pueblo colombiano.

### Estructura de la Economía Nacional

La única forma en que el imperialismo norteamericano puede explotar al país es, en concepto de la UNO, estimulando ciertos aspectos de su desarrollo. Ya en sí el mercado de capitales en Colombia resulta imposible sin un mínimo grado de desarrollo industrial y tecnológico capaz de captar los préstamos y de amortizarlos. Sin embargo, el imperialismo necesita impedir por todos los medios a su alcance un desarrollo libre, dinámico e independiente de los países subdesarrollados, porque a través de éste perdería, por una parte, las grandes ventajas del mercado, mano de obra barata y escasez de capital de que goza en los países atrasados, y, por otra parte, pondría en peligro su hegemonía, el poder del monopolio y el avance del capital financiero, a la cual tiende, ante la aparición de otros países avanzados.

La manera de lograr estos dos objetivos contradictorios es precisamente la alianza que el imperialismo hace con aquellas clases que para la UNO son las más atrasadas y reaccionarias de Colombia: ante todo la burguesía financiera y la clase terrateniente, pero también la burguesía industrial monopolista y la burguesía importadora y exportadora. El sector de la burguesía financiera se caracteriza porque su supervivencia depende, en último término, de la explotación que hace el capital extranjero sobre el país. El imperialismo está interesado, por lo tanto, en mantener esta clase. Por otro lado, su alianza con los terratenientes depende ob-

jetivamente de su permanencia como clase en Colombia, lo cual está supeditado al mantenimiento de las condiciones semifeudales en el campo.

Un planteamiento antiimperialista es lo que exige el carácter nacional de esta revolución que proclama la Unión Nacional de Oposición. Esto implicaría la nacionalización del petróleo, las minas, los bosques, la fauna, los recursos marinos, los grandes monopolios industriales, los grandes pulpos financieros, siempre y cuando se garantice el poder para el pueblo, es decir, para las clases antiimperialistas y revolucionarias. No se trata de una simple nacionalización, en la que el Estado permanezca en manos de los intereses monopolistas, financieros y terratenientes, sino para que se ponga al servicio del pueblo. Esto se haría imposible si se carece del poder para reorganizar completamente una economía actualmente bajo el dominio del imperialismo y sus intermediarios en una economía bajo el control de las clases antiimperialistas y al servicio de ellas. Un Estado de esta naturaleza debe ejercer el control de los sectores fundamentales de la economía, tiene que planificarla, organizar la producción de tal manera que genere internamente los recursos que ahora recibe del imperialismo, estimulando la pequeña y mediana industria, respetando los sectores no monopolistas, manteniendo la propiedad privada de estos sectores bajo las restricciones que impone una nueva economía y una nueva política. Pero, sobre todo, el nuevo Estado deberá dar solución al problema central del desarrollo de nuestro país, al problema del campo.

### Estructura Agraria

La revolución que el programa de la Unión Nacional

de Oposición le propone al pueblo colombiano, se centra como eje del impulso económico del país en la solución al problema de la agricultura que es, al mismo tiempo, un problema de producción y un problema de monopolio de la tierra.

El programa económico de la UNO plantea la necesidad de una reforma agraria democrática. Sus bases consisten en la confiscación de la propiedad terrateniente. Las tierras incultas, mal explotadas, de grandes monopolios, deben ser entregadas a los campesinos. Pero los campesinos tendrán crédito, maquinaria agrícola, asistencia técnica, educación y servicios de salud. Las grandes empresas agrarias deberán ser nacionalizadas para ponerlas en manos del Estado. Las tierras tomadas por los campesinos les serán tituladas gratuitamente. Esta será la única forma de destruir el régimen de latifundio y de minifundio predominante en la agricultura colombiana, proceso determinante del atraso económico del país. Es ya proverbial la concentración de la tierra en Colombia. Esta abismal diferencia de la propiedad de la tierra perpetúa en el campo un sistema de producción basado en las más variadas formas de servidumbre como el pago en trabajo y en especie. Toda la ganadería extensiva, a la que se pretende convertir en un eje del desarrollo económico, no hace sino mantener las relaciones de producción semif feudales que repercuten sobre toda la economía nacional y que constituyen el freno al desarrollo colombiano. Una reforma de esta naturaleza no la logra sino la lucha del pueblo -de los campesinos y de los obreros- contra quienes detentan el poder del Estado. Ni la confiscación de la tierra, ni su reparto entre los campesinos, ni la garantía del crédito, de la maquinaria agrícola y de los insumos, así como de los diferentes servicios de que hoy carecen los campesinos, pueden consolidarse sin la constitución de un Es-

tado democrático de los obreros, campesinos, clase media, industriales y productores nacionales. Por eso, el programa de la UNO es, al mismo tiempo, un programa político, es decir, un programa revolucionario de acción política.

### Estructura del Sector Industrial

El programa revolucionario que propone la Unión Nacional de Oposición parte de la liberación nacional del yugo imperialista y de una solución radical al problema del campo. Sus características permiten aglutinar a todos los sectores que estén dispuestos a luchar contra la dominación imperialista para impulsar el desarrollo económico del país. La Unión Nacional de Oposición no solamente respeta la industria pequeña y mediana, a los pequeños y medianos propietarios del sector industrial, sino que se compromete a solucionarles la salida al mercado para sus productos, a suministrarles los insumos necesarios, a facilitarles el crédito, sobre la base de una planificación centralizada de la economía que mantenga un control sobre el mercado, el crédito, la maquinaria, los precios y las ganancias.

### Autointerpretación del Programa

Por su naturaleza nacional y democrática, el programa de la UNO no es un programa socialista, no es un programa que tienda de inmediato a la socialización completa de la economía. La defensa que hace de la propiedad privada en la agricultura a favor de los campesinos y en contra de los terratenientes y monopolistas, así como el respeto que asegura a la propiedad privada de la pequeña y mediana industria explotada y oprimida por la industria monopolista o imperia-

lista, indican claramente que el programa plantea una etapa de transición al socialismo, exigida por las condiciones neocoloniales y semifeudales que determinan la economía colombiana. La UNO insiste en que la condición esencial para que esta etapa de nueva democracia no pueda confundirse con un Estado progresista o populista en el que se mantenga el dominio de las clases dominantes -terratenientes y gran burguesía- sobre el Estado y se pretendan así hacer las grandes transformaciones antiimperialistas y antiterratenientes (un programa más de gobierno como tantas veces ha aparecido en América Latina durante el siglo XX), es el control total que el proletariado y el campesinado ejercen sobre el Estado y todos sus mecanismos. De lo contrario, piensa, se irá al fracaso, se fortalecerá la dominación imperialista, se afirmará el control monopolista del Estado y de la economía y se retrasará irremediablemente la revolución. Solamente a través de una derrota del imperialismo y de sus aliados -gran burguesía y terratenientes- podrá lograrse una consolidación del programa de la Unión Nacional de Oposición. Pensar que una transformación radical de la economía como la que propone el programa de la UNO se puede hacer mediante un gobierno reformista, en un Estado que sigue dominado por los financistas, terratenientes, militares y monopolistas, es para la UNO no solamente una ilusión, sino un crimen contra el pueblo.

### El Programa de la UNO Frente a la Ciencia Económica

La idea central del programa de la UNO consiste en liberar a la economía nacional de la dependencia extranjera, a fin de permitir una orientación de todos nuestros recursos en favor de los auténticos intereses del país, en bien del pueblo colombiano. Una vez logrado este objetivo,

nuestra economía podrá marchar por el camino asegurado de un rápido crecimiento económico, orientado a satisfacer las necesidades de todo el pueblo y no solo las de unas escasas minorías. Con respecto a este programa de liberación, hay que afirmar que efectivamente al sacudir la dependencia externa, el país eliminaría uno de los obstáculos más serios que los economistas modernos avanzados ven para el desarrollo de los países pobres. Pero en este contexto surgen dos interrogantes: el primero se refiere al modo como se ha de sacudir la dependencia externa y sobre todo al tipo de relaciones internacionales que ha de seguir a la situación actual. Fácilmente se cae aquí en el engaño de pensar que es posible huir de todo tipo de dependencia, como si el aislamiento fuera una salida real. El segundo se refiere a la importancia quizás excesiva que en este programa se concede al factor externo. Sin negar que juega un gran papel, hay indicios de que existen fuerzas internas independientes que frenan el proceso de desarrollo, aunque se suprima el factor externo de atraso. El programa de la UNO ve como fuerzas internas de atraso al latifundismo agrario y a la burguesía financiera. Interpreta nuestra situación como un Estado feudal, que es preciso superar con formas más avanzadas. Sin embargo, no se puede negar que los elementos capitalistas han tomado más fuerza de lo que quizás aquí se supone, en nuestra economía, de modo que el atacar solo elementos feudales podría olvidar factores de importancia para el desarrollo. Finalmente, quedan los problemas inherentes al proceso de estatización que contempla este programa y que hemos explicado al comentar el programa de la Anapo: las dificultades que trae consigo la elaboración de un plan económico amplio y preciso de la economía estatal, coordinado a la vez, con los sectores privados, la dificultad de asegurar el ritmo constante o creciente de inversiones en el sector

privado, las posibles limitaciones de personal cualificado técnica y sobre todo mentalmente para llevar adelante el programa.

### Síntesis Estructural

El gran peso del programa económico de la UNO está puesto en la superación de la dependencia de nuestro país con respecto al imperialismo internacional y la salvaguarda de nuestra independencia, que nos permitirán dirigir todos nuestros esfuerzos y recursos a la solución de nuestros problemas. La nueva estructura en el campo internacional se ha de caracterizar por esa independencia frente al imperialismo. Hacia el interior se propone una estructura esencialmente mixta, donde el Estado posea y controle una serie de grandes empresas agrícolas e industriales, y a la vez subsistan la pequeña y mediana propiedad e industria tanto en el campo como en la ciudad. La nueva estructura se caracterizará por la desaparición del latifundio en el campo, y de los grandes monopolios financieros e industriales en el sector urbano. Así se modificará la estructura de la propiedad y consecuentemente la del poder económico y la del ingreso.

### Síntesis Ideológica

Resumiendo las concepciones teóricas básicas que sustentan la plataforma económica de la Unión Nacional de Oposición, encontramos como eje central el problema de la dependencia: la dominación que el imperialismo internacional ejerce sobre nuestra economía, sobre todo el de los Estados Unidos, es la causa principal de nuestro atraso econó-

mico. El imperialismo, interesado en perpetuar nuestra situación de atraso, obra dentro del país sobre todo a través de las clases más reaccionarias y atrasadas del país, los latifundistas y la burguesía financiera. De este diagnóstico nació la orientación nacionalista y democrática del programa de la UNO, que está encaminado a liberar al país del imperialismo, y a acabar con la clase latifundista. Hasta donde este énfasis en la importancia de la dominación imperialista y del problema agrario respondan a la realidad o sea, solo la expresión de una actitud interpretativa rígida, algo dogmática, es la cuestión que le queda planteada a la UNO.

Las noticias económicas se acumularon en el mes de febrero. Un movimiento "in crescendo", concentrado alrededor de los problemas monetarios, fue desplazándose a lo largo de los días para alcanzar su clímax en el período de fuertes medidas presentadas por el presidente Fajardo el día 18 de febrero. El poder era exclusivamente de orden monetario, a pesar de que el día 19 se lanzó una ofensiva de carácter más amplio de los primeros señalamientos correctivos. Los días 20 y 21 de febrero por la situación internacional. El Director de Comercio Exterior, Roberto Uribe Echavarría, se lamentaba de la conciencia de una conciencia política de precios, cuando en el balance anual de su empresa atribuyó a la inflación la causa fundamental del aumento de todos los costos del C.I.V.O. como triángulo y el pasivo de la Compañía. Así se venían los costos desde el lado de los empresarios. Del lado de los consumidores una lista de 44 productos de figura consumo diario que elevaban sus precios entre el 2 y el 50 por ciento en este mes de enero era revelada por la Corporación de Abastecimiento de Bogotá. Aunque los países en otros ramos de la alimentación y en otros ramos de la economía se venían al día, no se conseguían y los precios se veían disminuidos.